

# Exploraciones en Atxubi'ko koba

«... Nam sine doctrina vita est  
quasi mortuus imago...»

## Situación de la cueva

Hacia la parte S. E. de la gran urbe de Bilbao, y a 33 kms. de esta villa, se levanta el ingente peñascal del «Mugarra», un monte más del macizo del Duranguesado, alcanzando su cima 964 mts. de altitud sobre el nivel del mar. De frente enhiesta y altanera, de abruptas laderas y escabrosas crestas, domina todo el valle de Mañaria, cual coloso de Rhodas, dando vista al «Unzillaitz» y al legendario «Amboto», y al intrincado y laberíntico «Ezkubaratz».

A sus pies yace el pueblo de Mañaria, famoso por sus exquisitas guindas. La Peña de Mugarra, que corre en dirección Oeste-Este, está formada por caliza infracretácica principalmente. La vegetación es intensa, sobre todo por la cara Sur, poblada literalmente de bosquecillos de «Quercus Illicis», que forman una maraña casi imposible de atravesar.

En la hondonada, y junto a la carretera, corretea un riachuelo cuya resurgencia de aguas es muy curiosa por cierto, y debiera ser estudiada con base científica por algún hidrólogo. Durante la época de estiaje hay una resurgencia con un caudal mínimo

de agua; y, a unos 50 mts. de la citada, existe otra resurgencia a presión hidrostática, comunicada con la anterior, por la que en época de lluvias sale una corriente muy impetuosa (Fig. 1).

## Cuevas

La constitución geológica de la Peña de Mugarra favorece la formación de cuevas, y en efecto, aunque no muchas, se encuentran las de *Mugarricolanda*, *Sta. Lucía*, *Kobazar*, *S. Antonio* y algunas otras oquedades que no se puede dar el nombre de cuevas, careciendo estas últimas de interés, en el aspecto científico, para el espeleólogo.

## Atxubi'ko koba

En la falda meridional, y a más de 275 mts. de altitud sobre el nivel del mar, se halla la cueva o más bien abrigo —por sus cortas dimensiones— de «Atxubi», y a un tiro de ballesta del pueblo de Mañaria.

## Itinerario

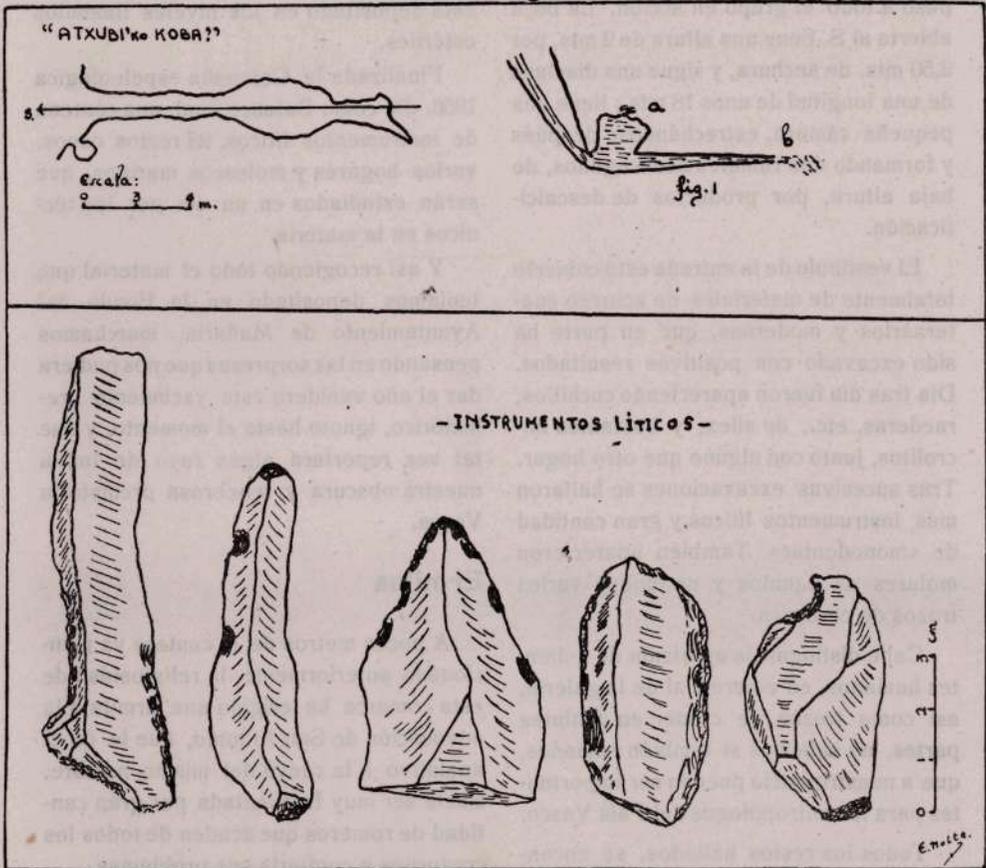
Apréciase perfectamente desde Mañaria su boca de entrada, y tomando

como punto de partida este mismo pueblo, se llega a la cantera de «Markomin Goicoa», propiedad de los Sres. de Amantegui.

Esta cantera, como después pudimos observar, se ha tragado impunemente a otra cueva bastante importante desde el

malidad, a no tardar mucho —triste es el decirlo—, también desaparecerá la cueva de que nos ocupamos.

Tomando un sendero que sale de la cantera —a mano izquierda— y ascendiendo paulatinamente más tarde entre vueltas y revueltas, llega a bifurcarse; el



punto de vista prehistórico, pues se extrajo del corte que aún subsiste, y a unos 5 mts. de profundidad del nivel moderno, algunos restos óseos, y según nos informaron más tarde, se han hallado instrumentos líticos de los primeros trogloditas que poblaron esta ubérrima zona.

Desde luego es preciso observar que si siguen extrayendo caliza con toda nor-

ramal de la izquierda conduce a la cueva de *San Antonio*, y el de la diestra, pasando previamente por una caseta-transformador, a la cueva de *Atxubi*.

### Descripción de la cueva. Restos

En una prospección que hice en solitario por la zona del «Unzillaitz» y del

«Mugarra», topé con dicha cueva, que al primer momento pareció de nimia importancia. Gracias a un hecho casual, al extraer unas piedras del terminal de la galería, creyendo que tal vez estaría cegada la continuación, apareció a unos 20 cms. un cuchillo, que demostraba haber sido habitación del hombre y que nos puso a todo el grupo en acción. La boca abierta al S. tiene una altura de 2 mts. por 2,50 mts. de anchura, y sigue una diaclasa de una longitud de unos 18 mts.; tiene una pequeña cámara, estrechándose después y formando dos ramales semicegados, de baja altura, por productos de descalcificación.

El vestíbulo de la entrada está cubierto totalmente de materiales de acarreo cuaternarios y modernos, que en parte ha sido excavado con positivos resultados. Día tras día fueron apareciendo cuchillos, raederas, etc., de sílex, y bastantes microlitos, junto con alguno que otro hogar. Tras sucesivas excavaciones se hallaron más instrumentos líticos y gran cantidad de «monodontas». También aparecieron molares de équidos y ursidos y varios trozos de cerámica.

Cabe distinguir la aparición de 4 dientes humanos, en el terminal de la galería, así como trozos de cráneo en distintas partes, no sabemos si también humanos, que a nuestro juicio pueden ser importantes para los antropólogos del País Vasco.

Todos los restos hallados, se encontraron a una profundidad media de 30 cms. lo cual hace pensar sean del Neolítico, por su superficial emplazamiento, existiendo además un único nivel con restos prehistóricos, seguido de uno estéril compuesto por trozos de caliza de reconstrucción.

En realidad no podemos asegurar que el siguiente nivel sea estéril, aunque sí en lo concerniente a instrumentos y restos

humanos; pero, sin embargo, puede ser todo lo contrario, gracias a la Micropaleontología, ciencia auxiliar de la arqueología, que puede indicarnos sin temor a equivocarse, la flora y las condiciones climatológicas en que estaba sumida nuestra prehistoria, valiéndose a la sazón, del minúsculo polen de las flores que está depositado en los niveles llamados estériles.

Finalizada la Campaña espeleológica 1956, dió como Balance final, una centena de instrumentos líticos, 25 restos óseos, varios hogares y moluscos marinos, que serán estudiados en su día por los técnicos en la materia.

Y así recogiendo todo el material que teníamos depositado en la Fonda del Ayuntamiento de Mañaria, marchamos pensando en las sorpresas que nos pudiera dar el año venidero este yacimiento prehistórico, ignoto hasta el momento, y que tal vez reportará algún rayo de luz a nuestra oscura y tenebrosa prehistoria Vasca.

## Ermitas

A pocos metros de la cantera ya mencionada anteriormente, la religiosidad de esta comarca ha erigido una ermita a la advocación de San Antonio, que le da el apelativo a la cueva del mismo nombre. Suele ser muy frecuentada por gran cantidad de romeros que acuden de todos los contornos a confiarle sus problemas.

## Folklore. Plantas

En esta zona se prodiga enormemente un tipo de encina raquífica que junto con la zarza (arkasatsa), forman un sólo cuerpo, haciéndose aventurado el atravesarlo.

- E. Nolte  
(Espeleólogo del  
Club Deportivo de Bilbao)